

Estimado Carlos: ¿Querrías ampliar una explicación sobre lo subrayado en los siguientes párrafos? Gracias. A. Oliveros.

“Lacan propone que las mujeres deben dar un paso más, que es cuestionar el Universal, no con la excepción del padre (el mito que las sitúa como seducidas por él o predispuestas para él), sino que debe introducir el no-del-todo; ahí se abre otra puerta a un goce adherido: el Goce Otro, adherido al "nya", como escribe Lacan en la doctrina, lo que no se escribe. Entonces ella sale de la contradicción entre la excepción $\exists X \phi X$ y el universal $\forall X \phi X$. Y es no-toda.”

Preguntas: Me parece por mi clínica que ése es un punto clave de la cura como salir de la contradicción entre la excepción y el universal. ¿Querrías ampliar un poco más cómo?

No hay universal de LA mujer, vale, pero ¿cómo salir de la contradicción del Universal afirmativo y la excepción que no sea identificándose con el padre? Pues haciendo que el conjunto de los hombres exista **pero esté vacío**, no contiene ningún elemento.

¿Que exista el conjunto pero que esté vacío, es decir, sin ningún elemento? ¿De qué elemento hay que vaciarlo?

Y me parece que esto vale tanto para el lado macho como hembra, pues ¿no se trataría de llevar la cura de un hombre a poner en la lógica no toda también?

La clínica es cristalina leída así: las mujeres nunca se escriben más que como privación, y los varones sí que creen (tal como ellas) que el conjunto de los hombres existe pero nunca están seguros de pertenecer a él. Por eso, en el tiempo lógico, Lacan pone el ejemplo de "me apresuro a reconocerme como hombre no sea que los otros se me adelanten y reconociéndose entre ellos me confundan a mí". Es la lógica masculina de "tonto el último" muy utilizada por los grupos analíticos. ¿Y ellas? Pues se pasan el día buscando a "el al menos uno" ("homoinzun", o algo así, escribe Lacan).

Freud siempre vio esa igualación entre lo fálico (por el lado del universal) y lo masculino. Pero si el falo está vacío de goce y el conjunto de los hombres está tan vacío como la séptima profecía dice que lo está el Ghost (sala de las almas en el cielo) entenderemos mejor aún por qué el

hombre se escribe como frustración, para él mismo y para ella.

Eso es lo que Lacan indica en el párrafo anterior de *Televisión* al que usted hace referencia:

"...**Una mujer se lo prohíbe, no porque sea el Otro, sino porque no hay Otro del Otro**". Miller sitúa

Porque una mujer se lo prohíbe, cuando he leído esto en Lacan no lo he entendido, pero por la clínica uno constata que se le prohíbe incluso en la figura de su propio marido?

correctamente $S(A)$ ahí, es decir, el hombre no alcanza nunca ser Un hombre.

II- El problema es que deja al lado macho oscilando entre la excepción y el todo, de ahí que no vea Lacan que debe darle una salida mejor. Es cuando yo he recuperado el modo vacío de la lógica cuantificacional, que es la otra sutura que los lógicos hacen. Siempre comienzan con "dado un universo de discurso que no sea vacío".

Lo hacen así porque si es vacío todo puede decirse como verdadero de cualquier proposición, ya que no "existe su referente". Atentos aquí, una cosa es la existencia de un significante (juicio de existencia de Freud) y toda la lógica sobre él, forcluirlo, desmentirlo, negarlo, y otra es la no existencia de su referente. Lo primero está en la cadena significante, lo segundo fuera o más allá de ella. Es a lo que me refería: en *L'étourdit*, Lacan se refiere a la existencia en el sentido de referencia, y por eso luego sólo usa denotación que supone siempre algo más que el dualismo del metalenguaje: la triskelización con lo real en el que no hay referencia alguna.

Siento ser tan pesado e insistente con las definiciones precisas, pero Lacan es así y utiliza lo mejor y encima lo modifica. Yo tengo que reconocer que desde que descubrí a ese Lacan la clínica se me ha hecho más transparente o como mínimo más divertida.

Entonces, si recuperamos dicho modo vacío (yo primero me confundí y puse un UN hombre), podemos decir que el goce fálico para el macho debe estar vacío pero existe como significante, aunque no contiene ningún elemento.

¿El vaciado es el del goce fálico? Pero ¿existe como significante, que representa a un sujeto para otro significante y no por tanto como un Hombre H mayúscula, el Universal?

Por eso recordaba que ella busca, una vez ha entrado en la función fálica, al menos uno. Y evidentemente él debe darse cuenta de que tampoco existe en el sentido de al menos uno, pero sí existe representando el Falo para ella, vacío, *of course*, de goce

Amanda Oliveros

Estimada Amanda,

Un significante condensa goce, entonces, que sea vaciado y quede como un puro significante en su dimensión de representación, es lo que significa que no contenga goce. Vaciado indica que las letras que lo componen no cifren ya nada.

Cuando se aplica al falo, la cosa es un poco más complicada, ya que una cosa es el falo como significante y otra la función fálica. La segunda aplica un simbólico sobre otro, es el cuarto nudo articulándose con el registro simbólico, y es ahí donde hay que situar la significación, dos simbólicos, y por eso Lacan dice que la práctica del psicoanálisis se motiva de eso (evidentemente del psicoanálisis clásico; hay otros).

El vaciado del falo debe llevarse a la función fálica, que el falo pierda ese valor de enigma y al mismo tiempo que pierda estar cargado de goce. Es decir, lo contrario del homosexual, que lo sitúa como un condensador de goce muy potente y de forma que lo traslada el falo imaginario y sus correlatos, sea el pene como correlato del falo imaginario o del significante pene derivado del falo simbólico. El falo aparece como el enigma sobre el goce de la vida, y al mismo tiempo como la máquina de condensar goce, como el significante que condensaría todo el goce que no acaba de pasar por el resto de los significantes, como si fuese el punto de sutura (como si compactificase el goce del significante) que haría que el goce fálico y el goce del Otro se pudiesen sincronizar e isomorfizarse.

Por eso Lacan creía, en *Subversión del sujeto*, que ahí donde el sujeto encontraba el S(A) aparecía el falo para resolver el problema mediante la denotación fálica. Al final de su obra lo sitúa al revés, dando más valor al S(A) como marcaje de lo real. Esta idea de que el falo condensa el goce que falta a los significantes o que no puede pasar por los significantes, ya que éstos se escriben y algo no se escribe al mismo tiempo, se ve reforzada por su otra función: la de ser la razón del deseo. La razón que hay en el Otro en las significaciones. Quizá con el tiempo veamos que no son el mismo falo pero ¡ya veremos!, es una intuición.

Hacerle sentir al sujeto (como decía Lacan para denotar la intervención que no sabía definir), tras alguna formación de Incs, que ahí está ese punto donde el Incs. Sitúa, habitualmente como una prohibición, ese imposible (donde los freudianos clásicos sitúan un supuesto incesto muchas veces) suele ser una buena manera de hacerlo en el lado macho. Indicando que lo que sitúa el Inc. como prohibido y culpa es simplemente imposible. Otras veces es hacer sentir que una significación cargada de sentido en relación al padre o al falo no tiene existencia. Por ejemplo, un paciente estuvo atrapado mucho tiempo a la idea de padre por un frase materna (¡si hubieses tenido un padre como Dios manda!); hubo que recordar en el momento preciso que eso no existe.

En el caso del lado hembra la cosa es un poco más complicada, al menos para el lado macho, por mucho que se histerice, el no-del-todo justamente le da más valor al falo de lo que parece ¡por eso espera que un hombre se lo represente! Más bien la intervención es escuchar algo que ella no puede

transmitir cuando trasmite, y estar muy atento a imaginarizaciones que toman un gran valor. Aunque el macho no alcance el no-del-todo, parece que ella sí alcanza la excepción y puede también vaciar el falo, como indicaba antes. Algunas veces he escuchado tras una significación algo como "eso son cosas mías" y no se refería a nada en concreto de ocultación y no hay que insistir. Otras veces aparece como goces ligados a la elaboración de algo mecánico o de tipo tricotaje (una imaginarización de lo real mediada por lo simbólico pero no-del-todo). Hacérselo sentir suele ir ligado a una formación como el mito de Sísifo o algo parecido ("estar privada para toda la eternidad"), y no está de más recordarle que ahí está lo imposible otra vez.

En cuanto a la frase, creo que hay que entenderla partiendo de que no hay simetría entre los dos lados, uno es el suplemento del otro, pero no a la inversa. Por eso una mujer puede ser el síntoma de un hombre, pero no a la inversa habitualmente. Una aflicción o un estrago, dice Lacan.

Si ella goza como Otro, barrado por supuesto, significa que desde ahí no puede buscar al Otro de nuevo (como hace el lado macho) porque sería encarnar al Otro del Otro. Es el punto donde ella tiene el obstáculo (semejante al incesto en el macho si cree alcanzar al Otro y no se queda con un pedazo= @; para lo que necesita la excepción del universal), y así vemos cómo se articula lo a-sexuado con lo sexuado.

Es verdad que a veces se lo prohíbe con su marido y se busca a veces el falo fuera en una relación de amante. Es cuando en casa goza del lado Otro y del S(A) por juntar demasiado esa cara como Otro y la privación. No está nada claro cómo articula cada mujer su dos goces, fálico y del S(A). Cada caso es un mundo. Por eso creo que necesitamos otra lógica mas potente: la fuzzy, en la que se pueden construir tantos cuantificadores (modificadores lingüísticos) como sean necesarios. Aquí es absolutamente verdadero lo del caso por caso.

Llego hasta aquí.

C.B.

Estimado Carlos y seminaristas,

El tema de la privación nos ha permitido un revisitar y debatir puntos cruciales del psicoanálisis cuyos efectos del a posteriori de lo que he tenido la ocasión de re-pensar está aún en vía de realización.

Puesto que estamos en diciembre y por esta zona salimos de vacaciones, que éste sea el momento para hacerle llegar a Carlos Bermejo un *muchas gracias por su generosidad, por lo que nos ha ofrecido, de sus elaboraciones, a lo largo de este semestre.*

Saludos cordiales,

Amanda Oliveros

Muchas Gracias ti y al resto de seminaristas por su paciente lectura y por sostener esta posibilidad de volver a repensar la clínica o cuanto menos aclarar la que nos dejó esbozada Lacan. ¡Eso sólo ya sería un éxito!

C.B.

Carlos:

Tu dices que los hombres, del lado de la a-natomía no alcanzan la lógica no-toda. Podrías ampliar eso en lo que refiere a la orientación de la cura, pues en la clínica una de las dificultades es el vaciado del goce fálico, me parece, cómo los hombres pueden dejar de sostener ese Universal-fálico separado de la función como tú lo diferencias:

"podemos decir que el goce fálico para el macho debe estar vacío pero existe como significante pero no contiene ningún elemento. Por eso recordaba que ella busca, una vez ha entrado en la función fálica, al menos uno. Y evidentemente él debe darse cuenta de que tampoco existe en el sentido de al menos uno, pero sí existe representando el Falo para ella, vacío *of course*, de la forma que ella representa para él el síntoma ahí donde **el sujeto macho da con el no-todo.**" Escribes "da con el no-todo pero no dices si se puede inscribir también.

Los de la apjl postulan la idea de un nuevo lazo social **si el sujeto, independiente del género, lo cual incluiría los hombres según la a-natomía logran poner un pie en la lógica no-toda.** ¿Desearías anotar algo al respecto?

Saludos cordiales,

Amanda Oliveros

Estimada Amanda,

Los cuantificadores no se pueden escribir por el Inc. Son para la doctrina. Si se pudiera escribir "no-de-todo" o "vacío", entonces el Inc. escribiría su propia castración. No creo que Lacan apostase por ello, sino que el Inc. funciona así en la significación fálica. Si pudiese escribir su propia castración reintroducimos por la puerta de atrás el metalenguaje y la isomorfía. Eso es lo que descubrió Gödel para lo simbólico, más allá de Rusell. Lacan lo leyó con cierta dificultad, primero porque lo es, y segundo porque no existían las excelentes divulgaciones que hay ahora. Una, *Los lógicos*, de Jesús Mosterín. Ed. Espasa Calpe 2000. Ni se os ocurra intentar leer las obras completas de Gödel, que están en Ed. Alianza Universidad. Los cuantificadores que se escriben son los de Aristóteles, que están inmodificados desde hace...

La fórmula del padre se escribe y el falicismo sí se escribe pero macho y hembra no, sólo se "**inscriben**" como privación o frustración. Inscribirse es escribirse en otro... En otro significante. Tal como un círculo puede inscribirse en un triángulo.

Gödel demuestra que un aparato simbólico no puede dar cuenta de su propia consistencia (consistencia semántica = aplicado a otro modelo) *¡pero tampoco de su inconsistencia!* Es como algunos autores psicoanalíticos han trabajado $\overline{\forall x \phi x}$: como indeterminación. Es una aproximación

grosera pero correcta. Si lo aplicamos a la doctrina, el Inc., éste no puede dar cuenta de su propia falta. No es como comentamos más abajo sobre la falta en el Otro. Ése es el problema y por eso engaña insistiendo e insistiendo, (ante un imposible frente al goce insiste con su propio imposible) y por ello hace síntoma: es de estructura. Hay que tener cuidado con los diferentes registros de lo imposible:

- a) imposible unir en lo real lo que la naturaleza desunió (o vaya usted a saber qué...)
- b) es imposible que se escriba un significante que los relacione, luego necesariamente se escribe S1; tesis: la xRy no se puede escribir.
- c) se escribe contingentemente el falo que podría ser forcluido, de serlo, pues sigue insistiendo lo que no se escribe: hipérbole en la psicosis.
- d) desde los discursos precipitan letras que intentan escribir esa relación mediante una fórmula. Otro imposible, el matema no traspasa un punto determinado. Por eso Lacan dice en un momento dado que los matemas los aporta desde un punto de vista despreciativo. C. Soler ha tocado el tema en sus últimas aportaciones y no ha captado bien esto. ¡Cuidado con el paso de lo despreciativo al desprecio! Tesis de Bermejo: el matema está ahí porque no se puede escribir xRy como lo máximo que se puede escribir. En general, toda escritura que no calla nunca, por ejemplo la literatura

Se ve la diferencia entre matema-zar y la escritura psicótica,

Lacan apostó por reducir el síntoma; yo, además, por reducir el súper-yo, que son los dos restos del "complejo de Edipo" o de la significación fálica. Es muy curioso, o no, que Gödel encontrase una sentencia en la teoría que, siendo verdadera en dicha teoría, no era verificable en el modelo isomórfico. Es un "Para todo..." ¡Qué casualidad!

Luego el Inc. necesita otro "aparato de significar", otro Inc. que le ayude a parar su significación y se castre. Es el acto del analista el que le ayuda a hacer ese parón. Pero con el cuidado de que dicho acto "de uno a uno" no convierta al analista en el Otro del Otro del analizante. Freud pensaba que era de Inc. a Inc. Tal como uno llegó, ayuda al otro a llegar, pero sin metaleaguearlo. Ésta es la gran dificultad de la clínica y ¡no digo ya del pase! que debe ser revisado de arriba a bajo. No pueden ser como los AME, triste ejemplo que dan al ponerse de Otros del Otro... Por eso el analista sostiene el @ desde el lugar del Otro (objeto y no Saber).

Por eso el analizante da con un síntoma: el del sujeto-analista como obstáculo, pero debe dar con un sinthome (el del analista) que le ayude, caso por caso. En consecuencia, en el cuarto nudo hay que situar esas cosas y no sólo en el de tres como en "*La tercera*". Lo que los cuantificadores marcan son las superficies que se apoyan en los registros. Si no fuese un nudo y fuese su aplastamiento en un plano (como la lógica) entonces sí se pueden escribir, excepto el no-de-todo. El vacío sí que se puede escribir y Lacan ya lo hizo en el *Seminario de la Identificación* con el gráfico circular de Peirce. Pero ahora hay que meterlo en el nudo para que no se articule de nuevo con el padre tal como lo hace en el *Seminario de la Identificación*.

El desencuentro que el Inc. marca en sus dos formas de castrarse ante la imposibilidad es lo que produce el síntoma (lo real que insiste en lo simbólico) y el súper-yo (que es lo simbólico insistiendo en lo real). Un ejemplo del segundo es la guerra santa o nuestras anteriores cruzadas. Aplíquese al movimiento analítico y no tiene desperdicio lo que se obtiene.

Hay una diferencia con la castración freudiana: el $-\phi$ no se escribe, sólo se le sitúa. Pero para ello Lacan sí puso un significante que se podía escribir, S(A), y por tanto forcluir, pero se forcluye una significación que lo escribe y no una escritura directa de lo real como los S1, diferencia básica entre las dos líneas de psicosis. Este S(A) parece que es el límite máximo: ahí donde se escribe algo que

no existe; pero que da paso al real exterior al significante. Al tercer toro no-significante en mis gráficos.

Por contra, el falo sí se escribe directamente, y creo que hay que plantearse dos posibilidades, se escribe y es forcluido en un segundo tiempo o ya ni se escribe. Lo primero para las psicosis que "brotan de mayores" y en las que el sujeto ha podido establecer el aparato psíquico "como si estuviese". Lo segundo para las psicosis desde la infancia ya.

Aquí se rompe la simetría del tres y el cuarto nudo nos ayudará a situar el síntoma dentro del nudo de cuatro con un sinthoma, sea simbólico, imaginario, o real y sobre todo cuando sea el sinthoma del psicoanalista.

C.B.